



Informe

Del Superior General

Consejo de la Sociedad

Roma, 8-21 Octubre 2022

Hermanos,

¡Saludos desde Villa Santa María, en Monteverde, Roma!

Os escribo como vuestro hermano tratando de discernir, junto con cada uno de vosotros, cómo el Espíritu está guiando a nuestra Sociedad de María ahora y hacia el futuro. Quisiera pedirlos que leáis esta carta con un corazón orante y una mente abierta. Escribí estas palabras originalmente para el informe del Consejo de la Sociedad en octubre del 2022. A la luz de las discusiones llevadas durante Consejo y de la audiencia marista en general, he hecho algunos pequeños ajustes. Os la envío con la esperanza de que juntos podamos responder con mayor valentía a nuestra llamada marista en el futuro. Soy consciente, también, de que empezamos a prepararnos para nuestro próximo Capítulo en septiembre del 2025, y espero que estas reflexiones nos ayuden a encontrar una base segura para nuestro camino hacia el Capítulo y el futuro.

Abordo tres cuestiones que me parecen importantes:

1. ¿Cuáles son algunos de mis principales aprendizajes como Superior General durante los últimos cinco años?
2. ¿Cómo ha ayudado (u obstaculizado) a nuestra dirección el Capítulo General del 2017?
3. ¿Cuál es la dirección propuesta para los próximos tres años y, posiblemente, para un futuro a más largo plazo?

Aunque estoy presentando una visión personal desde mi papel como Superior general de la congregación, soy muy consciente de que estamos juntos en un camino sinodal, caminando juntos como peregrinos. Los maristas estamos trabajando juntos como hermanos para crear una Iglesia renovada, en la que María reúne a todos sus hijos e hijas al final del camino, como lo hizo al principio.

Además, aunque escribo desde una perspectiva personal, soy muy consciente de que somos un equipo aquí en *Villa Santa Maria*, Monteverde. Disfruto trabajando en equipo aquí y aprecio la contribución única de cada consejero y la contribución de todos en esta comunidad y en esta casa. Aprecio que como Consejo no siempre estamos de acuerdo. Sin embargo, somos ciertamente "*de una sola mente y de un solo corazón*".

1. ¿Cuáles son algunos de mis principales aprendizajes como Líder Congregacional durante los últimos cinco años?

- a. Que el liderazgo es un ministerio desafiante y valioso en sí mismo y que las habilidades de liderazgo deben desarrollarse.



Cuando estuve en el Lago Atitlán en Guatemala antes del Día de la Juventud Marista en 2018 conocí a un anciano sacerdote misionero que venía de Norte America y lo seguí durante unos días mientras celebraba misas entre los indígenas. Admito que estaba algo celoso de su ministerio y sentía bastante pena de mí mismo. Pensaba: "esto es un trabajo misionero dinámico mientras yo estoy atrapado en un palacio de cristal en Roma, muy alejado de la *realidad*". Un día me dijo: "Esta misión es fácil para mí.

Llevo toda la vida haciéndola. Es todo lo que sé. En el liderazgo estás a la vanguardia de la misión en la Iglesia". Las palabras me hicieron despertar. Este viejo misionero me ayudó a comprender que tenía que abrazar el ministerio de liderazgo no como un mal necesario que había que soportar, sino como una forma de vivir mi vocación marista. No habría misión en San Lucas de Atitlán, Guatemala -ni en ningún otro lugar del mundo- sin líderes y estructuras que la dirigieran. El ministerio de liderazgo es una forma especial de servir en la Iglesia y un carisma esencial que requiere ser abrazado.

Cuando comencé mi rol de superior general en el 2017 tuve una entrevista con Arturo Sosa, el Superior General de los Jesuitas, con quien todavía me reúno con bastante regularidad para otro tipo de asuntos. He aprendido mucho de él. Le pregunté: "¿Cómo logras hacer bien tu tarea de Superior General?" Su respuesta fue que nuestra principal tarea es mantener viva la visión. Seguir orando, reflexionando y tratar de discernir el panorama general. Nuestra tarea es enunciar el carisma, la misión, la dirección de la congregación y llamar a la gente a ser fiel a todo ello. Otros siempre nos pedirán que apaguemos incendios forestales locales, buscando nuestro apoyo sobre una parte concreta de la historia. Mantente al margen de la contienda y sigue proclamando la visión, pidiendo a los hermanos de rendir cuentas de su fidelidad.

He llegado a comprender que el ministerio del liderazgo es muy exigente. Aunque hay buenos momentos, momentos de Resurrección, gran parte de nuestro apoyo espiritual proviene de estar en oración con Jesús cargando la cruz.

Doy gracias a Dios por cambiar los modelos de liderazgo hacia un estilo más comunitario. Gran parte del apoyo humano procede de nuestros Consejos, con los que trabajamos fraternalmente, "sinodalmente". Lo mismo ocurre cuando nos apoyamos mutuamente como superiores en todos los niveles de la Sociedad.

Aprendí más de Arturo Sosa S.J. Uno de los consejos prácticos que me dio fue: levántate temprano y haz tus oraciones. No tengas entrevistas antes de las 11:00 de la mañana y pasa el tiempo hasta entonces rezando, leyendo y reflexionando. Después de las 11:00, las entrevistas y las reuniones no cesarán. No pasa nada. Insiste en que el domingo es estrictamente Shabat, o terminarás rendido. Desde que hablé con él, sé que he sufrido por no seguir bien este consejo. En la misma línea, dijo que tuviéramos cuidado de que las reuniones de comunidad y de Consejo no fueran siempre sólo de trabajo. Que nos aseguráramos de ser continuamente desafiados por profetas de afuera o caeríamos en el "pensamiento de grupo".

Varios hermanos, incluyedome a mí, también nos hemos beneficiado de un intenso curso de liderazgo dirigido por los jesuitas, llamado "discerniendo el liderazgo". Los jesuitas, siguiendo una petición del Papa Francisco, están ayudando a la gente a desarrollar un modelo de liderazgo de más discernimiento y basado en el Evangelio. Entrenamientos sobre liderazgo y formación continua ayudan mucho. El liderazgo en la Sociedad de María no es sólo algo que hacemos como un añadido, sino que es un ministerio real y esencial en la Iglesia, diferente pero que incluye también la administración. El ministerio del liderazgo requiere una constante actualización y tutoría.

Tenemos que desarrollar hermanos con capacidad de liderazgo dentro de nuestra Sociedad y de nuestra Iglesia. A los maristas más jóvenes - profesos de 5 a 15 años - hay que darles la oportunidad de perfeccionar sus habilidades de liderazgo. Estas habilidades deben estar más enfocadas que las del antiguo estilo de formación: "¡ aprenderán trabajando...!". Las habilidades requeridas para la formación y para el liderazgo a menudo se traslapan por lo que los que han sido formados para la formación a menudo pasan muy rápidamente a ser líderes, dejando una escasez de formadores.

b. Lo que aprendí de Covid.

Todos tenemos nuestras historias de Covid que contar. Sabeis de seguro que Italia inmediatamente fue golpeada con fuerza. A través de nuestras puertas, ventanas y verjas cerradas oíamos historias aterradoras sobre el número de muertes, incluso en las casas religiosas de Italia. (De paso diré que Pat Devlin, como superior de la casa aquí en Roma, fue un sabio y generoso compañero durante todo aquel tiempo tan angustiante). Básicamente, Covid fue un tiempo horrible, y todavía nos podría volver a atormentar.

Sin embargo, el Covid nos paró en seco y nos planteó preguntas útiles que no desaparecerían mientras las vacunas seguían siendo un sueño futuro. ¿Cuál era la función de las "visitas", dado que habían sido detenidas? ¿Cómo nos comunicaríamos en estos días de encierro? Nos ahorramos miles de euros en boletos de avión y no producimos huellas de carbono en ninguna parte. Todo estaba callado. Habríamos apreciado más el silencio si no hubiéramos temido un inminente beso de la muerte. Ese sentimiento de nuestra mortalidad personal nos impidió correr y nos hizo enfrentarnos a la pregunta: "¿y la mortalidad institucional?". ¿Es éste el final de la historia, o casi, para nosotros como maristas?

El tiempo de Covid fue un duro maestro, pero todos aprendimos que nos podíamos comunicar con bastante eficacia incluso sin visitas físicas, y las reuniones virtuales periódicas pasaron a formar parte de la vida programada de nuestros principales superiores. También teníamos las reuniones individuales de Zoom y otros tipos de comunicaciones. Estas herramientas de comunicación fueron de gran ayuda y tenemos que estudiar cómo desarrollarlas más en nuestro liderazgo. Sin embargo, estoy seguro de que no son suficientes. Es difícil superar el encuentro de persona a persona, el discernimiento compartido y los alimentos compartidos. Tal vez la clave esté en seguir viajando hacia lo esencial, tratando siempre de vivir de forma más sencilla y frugal.



Los principales aprendizajes del COVID surgieron al responder a las preguntas sobre cómo mejorar la calidad de nuestra comunicación, incluidas las relativas a los viajes, así como el llamado a un mayor apoyo y estímulo mutuos en las comunidades locales.

- c. He aprendido que la palabra "misión" o "misionero marista" puede significar cosas muy diferentes para diferentes maristas.

Conocí a un marista unos seis meses después de empezar como Superior General que me dijo: "Bueno, al menos aún no he recibido una carta tuya destinándome a Kirguizistán. Temía que me enviaras a algún lugar exótico".

Me hizo recordar a un hermano que escribió en una reflexión tras el difícil Capítulo del 2001: "No aprecié el Capítulo en absoluto. Me hicieron sentir un marista de segunda categoría porque me había quedado en casa mientras los "verdaderos maristas" se habían ido de misión al extranjero". Hay malestar sobre lo que significa la palabra "misión" en la Sociedad de María.

He llegado a comprender que la vieja distinción entre "maristas en casa" y "maristas en el extranjero", como dos especies diferentes, sigue persiguiéndonos. Yo esperaba que esa distinción muriera con la era postcolonial después de la Segunda Guerra Mundial.



He aprendido la necesidad de seguir aclarando a todos los maristas que puedan estar abiertos a repensar su comprensión de la "misión" que los maristas no "tenemos" una misión -ni en Oceanía, ni en ningún otro lugar- del mismo modo que la Iglesia no "tiene" una misión. Dios ES misión y la Iglesia participa en la efusión del amor de Dios, y nosotros los maristas participamos en la vida de Dios viviendo el carisma que nos ha dado el Espíritu, para vivir el Evangelio como María lo vivió por la gracia de Dios, que es misión. Hay una Sociedad

de María y, dónde nos encontremos realmente viviendo y trabajando es una cuestión de obediencia en discernimiento y realmente bastante secundaria. La geografía misionera no es una cuestión de mapamundis, sino una llamada del corazón a amar a nuestros hermanos y hermanas como Cristo nos ha enseñado y a escuchar el "grito de los pobres y el clamor de la tierra". Nuestras Constituciones están ahí para guiarnos, especialmente los números 12 - 14.

A veces es más útil sustituir las palabras "misión marista" por "la Obra de María".

- d. Me ha iluminado y alentado la cantidad de buen trabajo que están realizando los maristas en tantos lugares.

Puedes encontrar a un marista oficialmente destinado en cualquiera de las veintinueve naciones del mundo. A pesar de Covid, he podido visitar bastantes de estos lugares (aunque necesariamente vamos con retraso en nuestras visitas oficiales). En todas partes me ha impresionado el buen trabajo que llevan a cabo, día a día, tantos hermanos. Cuando me he reunido con obispos, recientemente en Bahía (Brasil) y Oslo (Noruega), me han hablado muy bien del ministerio de los maristas en sus diócesis. Ambos obispos fueron claros al decir que les gustaría tener más maristas en sus diócesis y que estarían contentos si las jóvenes vocaciones de sus diócesis se fueran con los maristas "como una inversión en el futuro". He recibido muy pocos "murmillos" de alguien en contra de los maristas en mis visitas. Es alentador escuchar tanta afirmación de nuestra presencia marista dando equilibrio además a tantos "temas" de maristas en dificultad y que pueden ocupar nuestro tiempo como líderes. A veces, los líderes maristas pueden ver sólo los problemas y a los maristas que están pasando por un mal

momento, y pasan por alto el buen trabajo que muchos realizan en silencio, sacramentos administrados, conversaciones que dan vida, la Palabra de Dios predicada, aliento extendido, estudiantes educados.

Esto nos da motivos a tener esperanza y para rechazar cualquier forma de cinismo, desesperación o "deseo de muerte". El futuro será seguramente diferente, pero se construirá sobre una sólida tradición de doscientos años de ministerio, en su mayor parte silencioso, fiel y compasivo, al estilo marista.

Sabemos que en muchas unidades la media de edad ya es alta y aumenta cada día. Sin embargo, la manera en que atendemos a nuestros maristas mayores es una muestra de nuestro aprecio por ellos. Valoramos su generoso y duro trabajo, su sabiduría y, especialmente, su oración y su continuo interés. Muchos de nuestros hermanos mayores están siempre abiertos a seguir aprendiendo cosas nuevas. Una de las alegrías de este servicio de liderazgo es pasar tiempo con nuestros maristas mayores, cuyas historias y buena voluntad son casi siempre muy alentadoras. Por supuesto, hay alguna excepción, pero la mayoría de nuestros hermanos mayores son una fuente de gran esperanza.

- e. He aprendido que es una tentación mantener las cosas en marcha "porque siempre hemos hecho esto" en lugar de hacer las preguntas difíciles en el contexto de los fundamentos de la vida religiosa marista.

Todos necesitamos sentirnos interpelados por los fundamentos de la vida religiosa marista por miedo a hacer casi siempre "lo mismo de siempre".

En algunas regiones donde servimos existe poco o ningún sentido de lo Trascendente, de Dios, del amor de Jesucristo o del poder del Espíritu. La Iglesia puede, en el mejor de los casos, ser percibida como irrelevante. Nosotros mismos podemos atrofiarnos fácilmente volviéndonos "de este mundo" y evitar enfrentarnos a las preguntas difíciles sobre nuestra fe y creencias, sobre por qué permanecemos como religiosos maristas en la Iglesia y en el mundo. Nosotros mismos podemos llegar a ser más o menos agnósticos, cuando utilizamos nuestras energías, sólo "para mantener el espectáculo en marcha". Pasar constantemente de una tarea o ministerio a otro, simplemente manteniendo el *status quo*, o permitir que entren en mi vida demasiadas distracciones que me alejen de una vida sencilla, contemplativa y misionera, tienden hacia una superficialidad o degeneración moribunda.



Tenemos que seguir volviendo a lo básico: la vida religiosa es ante todo una búsqueda del Dios vivo en respuesta a su llamada de amor; es una llamada a la conversión constante a la Buena Nueva; estamos llamados a ser discípulos de Jesús al ser enviados en misión para proclamar la Buena Nueva a los pobres; emprendemos esta misión en comunidades fraternas y lo hacemos inspirados por nuestro Carisma y Tradición Marista. Mediante el compromiso con la oración, el estudio y el discernimiento, volvemos a los fundamentos y reimaginamos cómo tenemos que vivir y cómo tenemos que emprender la misión.

Ha sido alentador ver a muchos de los jóvenes sacerdotes venir a Roma para un tiempo de estudio y renovación más intensos. También es un signo de esperanza que haya otra renovación *Coliniana* a principios de 2023 en *La Neylière*. También estamos introduciendo más seminarios de verano, incluyendo uno sobre estudios maristas y otro sobre espiritualidad misionera marista situado en Asia y especialmente diseñado para ayudar a los maristas más jóvenes. Todos debemos esforzarnos por vivir nuestra vocación marista con profundidad e imaginación.

f. ¿Qué nos ha enseñado la crisis de abuso sexual?

En diversos grados, la crisis del abuso sexual en la Iglesia, sobre todo en nuestra propia congregación, ha sido una sombra oscura a lo largo de nuestro tiempo. Personalmente temo recibir un mensaje como el de: "Necesito hablar contigo urgentemente". Por lo general, es otra situación horrible.



Por supuesto, tenemos que responder tomando en cuenta todos los detalles. Buenos protocolos, actualizados periódicamente y seguidos con atención.

Ahora es obvio que no son sólo unas pocas "manzanas podridas" las que abusan. El potencial de abuso está dentro del sistema. Algunos incluso se han preguntado en voz alta si nuestro carisma de compasión marista y nuestra cultura de tolerancia no han permitido que los abusos se enconen. Tenemos que denunciar "el deseo de dominar, la falta de diálogo y transparencia, las formas de doble vida, el vacío espiritual, así como las debilidades psicológicas, el terreno en el que prospera esta corrupción".

Algunos de nuestros líderes se han topado de frente con los efectos de los abusos sexuales. Ha sido traumático para todos, especialmente para el abusado y la familia, pero también para nuestros líderes y para toda la congregación y para el propio abusador. Cuando podemos hacer uso de las mejores prácticas, tanto mediante respuestas justas y sanadoras como siendo proactivos en la creación de entornos seguros, podemos ofrecer un camino sanador para un problema sistémico que acecha mucho más ampliamente que sólo dentro de la Iglesia católica.

Es una bendición que uno de nuestros formadores clave, el socio de nuestro noviciado, haya completado un programa de licencia de dos años especializado particularmente en esta área de protocolos. La formación es un área clave en el tratamiento de este cáncer en la Iglesia. Otros miembros de la Sociedad de María han dedicado una energía considerable a ayudarnos a mejorar nuestra respuesta a los afectados por la crisis. Tenemos que seguir trabajando en este ámbito.

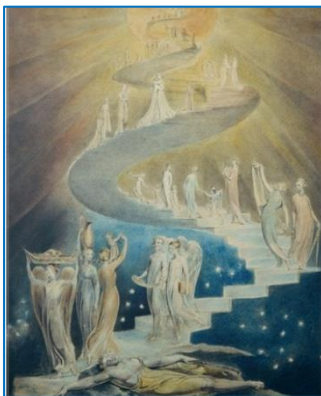
La crisis de los abusos en nuestra Iglesia y en nuestra congregación es también una llamada a no retirarnos del ministerio, sino a prestar una atención especial y respetuosa a los más vulnerables de nuestra sociedad. Nuestras instituciones podrían alejarnos de las vidas de los que más sufren. La crisis es un reto para que nuestras comunidades tomen las decisiones difíciles de ir a las periferias y vivir y trabajar desde allí.

1. Lo que ha sido útil (o inútil) de las decisiones del Capítulo 2017.

a. La llamada a una vida más contemplativa. (CG2017 4, 9a, 30, 31)

En nuestro Capítulo hubo una fuerte llamada a una vida más contemplativa: "como fuente de energía, el corazón místico de la misión marista", lo cual es notable dada nuestra naturaleza tradicionalmente muy apostólica. Sin embargo, es una expresión del corazón de la vida religiosa que tiene como objetivo primordial "buscar a Dios". Además, nuestro mundo moderno puede estar buscando direcciones más espirituales, como lo demuestran fenómenos como la soledad generalizada, las crisis de opioides y las altas tasas de suicidios en algunas zonas.

Para nosotros, los maristas, el llamado a la vida contemplativa, a veces en tensión con el muy activo ministerio, ha sido una inclinación natural desde el principio - " desconocido y oculto" puede interpretarse así. Esta tensión entre el ministerio activo y la oración contemplativa fue discutida por el P. Jean-Claude y el P. Peter Julien Eymard. También el P. Jean-Claude y la Madre San José lucharon con esta tensión. Aunque todos estamos llamados a encontrar a Dios en el silencio de nuestro corazón - "en la suave brisa" de Elías-, nuestras vidas nunca debieron detenerse ahí. El Dios de "la suave brisa" es también el Dios que inspiró a los profetas, y la misión de Jesús y los apóstoles, con María, saliendo desde el interior de la Iglesia primitiva.



Si bien podemos alentar iniciativas personales para vivir más en contemplación y evitar un activismo malsano, institucionalmente es difícil saber cómo responder a esta llamada del Capítulo a una vida más profundamente contemplativa. He intentado enviar mensualmente una carta de reflexión a todos los hermanos. Las dos renovaciones colinianas son también un esfuerzo para poner en práctica la dirección del Capítulo. La exhortación a dedicar al menos una hora diaria a la oración personal ha sido ciertamente adoptada en algunas de las casas de formación y en algunas comunidades apostólicas que he visitado, donde la comunidad trata de orar junta durante esta hora. Me parece que esta llamada a una hora diaria de oración personal está en el corazón de la

renovación de la Sociedad de María. Tal vez también esté relacionada con la edad y tenga un eco especial en los corazones de nuestros hermanos jubilados mientras desarrollan un ministerio de oración e intercesión. ¡Sin embargo, la llamada a la oración contemplativa nunca pretende ser un cuidado paliativo!

Esta llamada no es sólo para que los maristas sean más orantes, personal o comunitariamente, sino para que vean como un imperativo misionero responder a las necesidades "espirituales" de nuestro tiempo, acompañar a la gente en sus propias búsquedas. Nuestra llamada misionera incluye acompañar a las personas cuando se plantean sus propias preguntas espirituales y reflexionan sobre su experiencia más profunda, e invitarlas después a buscar la "iluminación" en la alegría de la Buena Nueva de Jesucristo.

Un centro de diálogo interreligioso en Ranong, el albergue de peregrinos de Sahagún en España, un centro de espiritualidad ecológica llamado "dawasamu" en Fiyi y una "poustinia" en Noruega son algunos de los pasos que algunos de nuestros hermanos están dando para responder a la necesidad de conducir a nuestros contemporáneos por un "camino" espiritual más profundo.

b. El Capítulo nos llamó a promover nuevas comunidades misioneras. (CG 2017 20, 21, 25, 26)

Esta llamada del Capítulo ha llevado a una nueva iniciativa que hemos llamado comunidades *Omnes Gentes*, tomada de las primeras palabras de la carta del Papa Gregorio en 1836 dando a la Sociedad de María la misión en Oceanía. (Omnium gentium salus...) Las comunidades *Omnes Gentes* pretenden ser, en un sentido real, un nuevo impulso misionero para la Sociedad.

Se pretende que estas comunidades sean pequeñas, interculturales (y a veces intergeneracionales), orantes y que respondan de manera marista a las necesidades de los pobres en las zonas donde se establecen. Son especialmente apropiadas para los maristas más jóvenes que han experimentado una formación internacional, aunque no exclusivamente para ellos. Estas comunidades también pueden implicar a la familia marista en general, incluidos los laicos maristas misioneros.

Nuestras esperanzas de hacer más en esta área han sido desafiadas por Covid, pero hemos hecho algunos progresos. Ojalá podamos desarrollar más movimientos en esta dirección en el futuro. Volveré sobre este tema más adelante en esta carta.

c. El Capítulo nos llamó a seguir trabajando por las vocaciones. (CG 2017 64 – 69)

Aparte de todas las iniciativas individuales de las unidades en este sentido, hemos formado un grupo de *vocations' think-tank* de hermanos que tienen experiencia especial en este campo. De ellos surgió la idea de un "año de las vocaciones maristas". Eso implicaba temas para cada mes, incluyendo material para las jornadas mensuales de reflexión, varios seminarios y reuniones continuas de Zoom para los promotores vocacionales. Estábamos muy contentos con la respuesta general. Esperábamos que profundizara el sentido de gratitud por nuestras propias vocaciones maristas y animara a los maristas a invitar a otros a unirse a nosotros.

Ahora que ha terminado el año, me gustaría animar a todas las comunidades de la Sociedad a ofrecer la Eucaristía todos los sábados con la intención expresa de que aumenten las vocaciones maristas. También sería vivificante dedicar algún tiempo, a ser posible una hora, a la adoración comunitaria del Santísimo Sacramento. Os pido a todos que fomentéis esta iniciativa en vuestras comunidades.

También debemos acompañar a los jóvenes en su camino. Su cultura puede parecerse tan diferente que nos volvemos temerosos y mantenemos las distancias. Además, el abuso de confianza de estas relaciones en el pasado puede mantenernos muy distantes. Sin embargo, los jóvenes también están en búsqueda y, en la medida de lo posible, estamos llamados a caminar con ellos. La educación ha sido una importante misión marista desde los tiempos de Belley.

Es bueno que hayamos podido participar en la Jornada Mundial de la Juventud de la Familia Marista en Guatemala en 2018 y que volvamos a invitar a los jóvenes a Lisboa en 2023.

d. Formación inicial. (CG. 70 – 79)

Hemos nombrado a un consejero general como "coordinador de la formación inicial en toda la Sociedad". (70)

Hemos trabajado en el desarrollo del directorio de formación "para asegurar que se siguen los criterios uniformes establecidos". (71)



Hemos continuado desarrollando la formación internacional en la línea marcada por las administraciones anteriores, aunque, con Covid, se han planteado retos particulares, especialmente para los noviciados internacionales.

Estamos deseando reunir a nuestros formadores de toda la Sociedad este agosto del 2023 aquí en Roma. Será una oportunidad para animarnos mutuamente, aprender unos de otros y comprobar que estamos recorriendo el mismo "Camino".

Hay un problema permanente de llamar a hermanos al ministerio de la formación, formarlos adecuadamente y asignarlos apropiadamente, especialmente dadas las diversas demandas de formación en la Sociedad, tanto localmente para las etapas iniciales como internacionalmente para el noviciado y para la formación del post-noviciado. Siempre estamos buscando hermanos adecuados para este ministerio, incluyendo hermanos mayores que sean miembros importantes de las comunidades de formación.

e. El Capítulo nos llamó a desarrollar la formación profesional de los jóvenes maristas. (CG 2017 9b, 84, 85)

El programa internacional de teología se ha desarrollado para ayudar a "elevar la vara" de la competencia teológica en la Sociedad. Este ideal estaba especialmente cerca del corazón del Fundador.

Hemos ampliado el programa de teología inicial de tres a cuatro años de teología en Roma, hemos trabajado con los superiores mayores para asegurar que los primeros años de ministerio sean coherentes con las necesidades de nuestros hermanos más jóvenes y no sólo con las necesidades inmediatas de la unidad, y hemos invitado a los maristas más jóvenes a que, después de varios años de ministerio, vuelvan a Roma para una renovación y estudios teológicos continuados, que idealmente lleven a una Licenciatura en Teología. (Siempre existe la posibilidad de un doctorado, también, para aquellos que desarrollan un apostolado académico). Este es el modelo, pero la realidad varía de una situación a otra. Necesitamos más tiempo para evaluar este programa, pero parece que hasta ahora está teniendo una acogida muy positiva.



Teníamos la esperanza de reunir a todos nuestros jóvenes maristas durante una semana más o menos, pero Covid puso fin a esa idea. La cuestión sigue siendo cómo estamos ayudando a nuestros jóvenes maristas a adaptarse a la vida marista y a la misión en esos primeros años. Aunque una reunión de todos los jóvenes maristas en un solo lugar parece poco probable ahora, esperamos que los cursos de verano, especialmente el curso sobre la espiritualidad

misionera marista en Tailandia, alcancen algunos de los mismos objetivos.

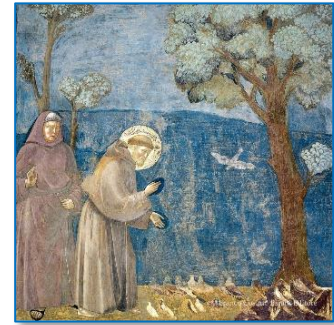
El Capítulo nos llamó a "un mayor nivel de profesionalidad en el compromiso misionero a través de una mayor educación ... para la Iglesia en general y para el mundo" (9b) Una manera en que hemos respondido a esta llamada es mediante el establecimiento de tres Comisiones Maristas - una para el diálogo interreligioso, otra para los migrantes y refugiados y otra para los temas ecológicos. Estas Comisiones reúnen a hermanos y a otras personas de la familia marista con intereses y conocimientos similares en estas áreas, procedentes de todo el mundo marista, y se reúnen regularmente en Zoom. Tiene la ventaja de animar a estos hermanos en sus áreas de interés, así como de aumentar la profesionalidad dentro de la Sociedad, permitiendo un mayor alcance en las iglesias locales y en toda

la Sociedad. El blog semanal enviado a todos los hermanos invita a todos a mantenerse al día de algunas cosas que están sucediendo en las áreas de la paz, la justicia y la integridad de la creación.

f. *Laudato Si'* (GC 2017 44 - 47)

El Capítulo fue muy fuerte en la promoción de la enseñanza de *Laudato Si'* especialmente hacia la conversión ecológica.

Aparte del blog semanal y de la comisión de ecología, tenemos algunos hermanos especialmente proactivos en este ámbito. Dos hermanos de Oceanía -donde la cuestión de la injusticia ecológica es especialmente urgente- trabajan en este campo en el mundo académico. Como Sociedad nos hemos adherido a la iniciativa del plan de acción de siete años liderada por el Vaticano. También tenemos un proyecto de familia marista, trabajando conjuntamente con las hermanas y los hermanos maristas. También propusimos un pacto ecológico para cada comunidad marista y estamos en proceso de actualizar ese pacto. Aparte de eso, muchas unidades, comunidades e individuos están haciendo verdaderos esfuerzos para simplificar nuestros estilos de vida y responder creativamente a las llamadas de *Laudato Si'*.



Aquí en la Casa General hemos hecho esfuerzos significativos para implementar la enseñanza de *Laudato Si'*. Estamos tratando de vivir sin un automóvil en la comunidad. Hemos desarrollado sistemas para aprovechar el sol con paneles solares y el agua de lluvia con tanques de almacenamiento. Estamos constantemente tratando de mejorar nuestros sistemas para ahorrar energía, incluyendo iluminación de ahorro de energía.

g. *Laicos maristas.* (CG 2017 91 – 104)

El artículo sobre los laicos maristas fue una de las secciones más largas del Capítulo de 2017.

Parece haber una clara demanda de programas bien establecidos para la formación de los laicos maristas y una manera más clara de expresar la identidad laica marista. Los profesos de la Sociedad de María parecen afirmar que esta es la tarea de los líderes de los laicos maristas en todo el mundo y, sin embargo, los líderes laicos parecen bastante paralizados sin un liderazgo expreso de parte de uno o más profesos maristas carismáticos que dirijan un camino a seguir. Como resultado, parece que se habla mucho, pero se actúa poco, aparte de algunas reuniones internacionales o regionales.

La Provincia de Europa tomó una iniciativa de bienvenida al sugerir una o dos formas de vida que pueden estar abiertas a los laicos maristas que deseen comprometerse más formalmente en la Iglesia.

La comisión del Capítulo que pide "a la administración general que, en colaboración con los laicos maristas, elabore un directorio sobre la relación entre religiosos y laicos maristas" no se ha cumplido. ¿Por dónde empezar y quiénes estarían implicados?

h. *Hermanos en la Sociedad.* (CG 2017 48 – 56)

El Capítulo pidió que "el superior general solicite la aprobación para nombrar hermanos como superiores locales" (55). La situación ha cambiado recientemente a este respecto con un *Motu Proprio* especial del Papa Francisco y estamos en proceso de aclarar lo que eso significa para nuestro liderazgo en la Sociedad. Esperamos proponer un cambio de legislación en las Constituciones en el próximo Capítulo. Mientras tanto en la Iglesia es más directo nombrar a un hermano como superior -incluso superior general, en algunas circunstancias- en la Sociedad.

i. Finanzas. (CG 105 – 112)

Bajo la dirección del ecónomo general se han producido algunos avances especiales en el área de las finanzas, a la luz de las exigencias del Capítulo General y de las cambiantes circunstancias financieras en el mundo. Hemos organizado aquí en Roma una reunión del personal financiero clave de la Sociedad. Hemos continuado el trabajo de establecer fondos fiduciarios, especialmente para la formación y para la misión, destinados a inversiones para el futuro. Estos fondos forman parte de nuestro patrimonio y deben ser salvaguardados y desarrollados cuidadosamente. Aunque es difícil elaborar un plan de sucesión para futuros ecónomos generales, el trabajo del ecónomo general se ha racionalizado considerablemente gracias a cambios significativos en la oficina de finanzas, incluyendo el empleo de un asistente laico del ecónomo general que ayuda en todo tipo de gestión financiera, incluyendo gran parte del trabajo que llevaría a cabo un "Procurador de Misiones" específico. (112)

j. La Neylière. (CG. 113)



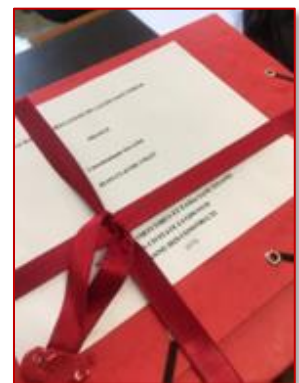
Una intervención de última hora en el Capítulo de 2017 incluyó esta declaración: "la administración general antes del próximo Consejo de la Sociedad consultará a los superiores mayores con vistas a confiar la responsabilidad de La Neylière a la administración general en estrecha colaboración con el provincial de Europa". Durante los últimos cinco años hemos creado un comité para discutir esta directiva y hemos decidido que la administración general no está en condiciones de aceptar la responsabilidad principal de La Neylière. La dirección

en Europa ha asumido generosamente un papel clave en el futuro de La Neylière por lo que estamos agradecidos. Se ha tenido la sensación de que esta dirección del Capítulo ha sido bastante precipitada y no se ha pensado realmente bien. La cuestión del futuro de La Neylière sigue siendo muy discutible, sobre todo cuando intentamos mantener allí una sólida comunidad de misión marista.

k. Causa de los fundadores. (CG. 114) Estudios Maristas.

Continuamos trabajando en la causa del fundador según las instrucciones del Capítulo.

El expediente de la causa se ha trasladado a Roma. Esperamos el nombramiento de un *relatore* en el Dicasterio para los Santos en el Vaticano. Nuestro postulador sigue siendo el P. Carlo Maria Schianchi. Sin embargo, estamos buscando a otro marista que pueda redactar la *positio* y, de hecho, continuar con los estudios maristas, cualquiera que sea la forma que adopten, en el futuro. Parece evidente que la "edad de oro" de los estudios e investigaciones maristas ha terminado, al menos por ahora, y que el futuro será diferente. Sin embargo, estamos buscando un hermano más joven que siga aportando nuevo material en el futuro. Mientras tanto, algunos de nuestros hermanos siguen publicando nuevo material, que aparecerá en un nuevo *Forum Novum* "on-line" en nuestra página web marista.



Hemos celebrado un seminario de verano de Estudios Maristas aquí en Roma para que los maristas interesados desarrollen su interés y competencia en esta área. Esperamos realizar un segundo seminario de verano en 2023.

2. ¿Qué dirección desde aquí? Algunas direcciones.

a. Un nuevo paradigma.



Gran parte de nuestro trabajo en el liderazgo parece consistir en mantener el *statu quo* (y la administración que ello conlleva) y el principal criterio para la toma de decisiones puede parecer: "¿cuánto tiempo podemos mantener este ministerio, o este hermano, o esta forma de gobernar?". Creo que sería mejor cambiar nuestro enfoque para avanzar hacia una nueva visión que parta de la premisa de que sólo nuestro carisma marista es sagrado, un don que nos hace el Espíritu

Santo para el servicio, y que después -los ministerios, las formas de gobierno, la asignación de hermanos, la formación para la misión- sean una respuesta marista a las necesidades de nuestro tiempo, especialmente la escucha de los gritos de los pobres, incluidos los gritos de la tierra. Este nuevo paradigma que nos permite aferrarnos sólo ligera y libremente a nuestro pasado y preguntarnos "¿cuáles son las necesidades más apremiantes de nuestro tiempo y cómo podemos responder más auténticamente desde nuestro carisma marista?" nos ayudaría a avanzar con valentía y fe. Apreciamos el pasado, pero no vivimos en él. La llamada sería a pasar de una prioridad de mantenimiento (sin dejar de reconocer la necesidad de una buena gestión y administración) hacia una respuesta carismática marista a las necesidades del mundo que nos rodea y un compromiso de emplear nuestro patrimonio y recursos para responder a esas necesidades. Gracias a una buena gestión financiera en el pasado y en el presente, hemos sido bendecidos con buenos y sólidos recursos financieros. No son "nuestros", sino que debemos ponerlos a buen recaudo en favor de los pobres.

b. ¿Discernimiento de nuestras prioridades apostólicas?

Para ello, me pregunto si necesitamos emprender un discernimiento de las prioridades apostólicas maristas a nivel internacional. En el pasado se ha pedido a las unidades que prioricen los ministerios dentro de nuestras unidades. Tal vez sea hora de que examinemos las prioridades en todo el mundo. Los jesuitas ya han emprendido un proceso de discernimiento de este tipo durante algunos años y han establecido cuatro "preferencias apostólicas universales". ¿Haríamos bien en emprender un proceso de discernimiento similar en nuestra Sociedad como parte de nuestra preparación para el Capítulo de 2025? Un mantra para priorizar los ministerios podría tomarse del Capítulo de 2017: "los pobres, los jóvenes, los migrantes" (9.c) y esto podría considerarse suficiente mientras tanto, pero quizás estas prioridades no puedan ser ampliamente apropiadas sin una consulta universal y un amplio discernimiento. En una palabra, "apropiación" de nuestras prioridades.

c. Conversión al Evangelio.

Un futuro marista vibrante presupone una vida de fe viva para cada marista y una vida espiritual centrada en la conversión al Evangelio y en la relación viva con Jesucristo y los corazones que discernen la acción del Espíritu. Esto no puede presumirse para todos sólo porque alguna vez hicieron el noviciado o un programa de formación. Podemos animar a nuestros hermanos a crecer en nuestra vida espiritual más allá del "demonio del mediodía". Nuestra propia conversión al Evangelio se sitúa en el contexto de hablar al mundo en un lenguaje que dé a la gente de nuestro tiempo un sentido de vida y esperanza en el mensaje del Evangelio.

d. Compromiso con la vida comunitaria.

Algunos hermanos simplemente no pueden vivir en comunidad o las comunidades no pueden vivir con algunos hermanos. Así es la vida, pero esperemos que sea la excepción. Sin embargo, nuestro objetivo son las comunidades vibrantes, donde cada hermano es respetado por su individualidad, pero también animado a vivir auténticamente el estilo de vida marista. Lo ideal es que las comunidades sean de al menos cuatro o cinco hermanos, aunque a veces podemos arreglárnoslas con sólo tres. Las necesidades de las personas y de las comunidades deben tener prioridad sobre los compromisos ministeriales. Nuestra misión primordial es nuestra vida comunitaria. Donde no podamos sostener una comunidad a lo largo del tiempo, o donde nuestra vida marista no pueda ser vivida de manera vivificante, tenemos que seguir adelante.

Cada vez más, nuestras comunidades serán no sólo intergeneracionales, sino también interculturales. Parece difícil mantener comunidades o unidades monoculturales en el futuro, aunque quisiéramos. Sin embargo, es también una manera de vivir la misión donde la gente ve el testimonio de los maristas de diferentes orígenes viviendo juntos como el camino de la reconciliación, la justicia y la paz. Nuestra vida intercultural es un valor signo del Evangelio más radicalmente.

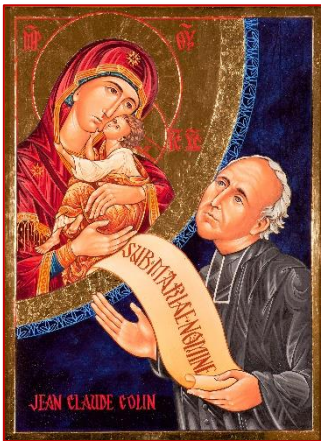
e. Formación internacional.

La formación internacional está formando actualmente maristas que experimentan la vida intercultural. Es un reto, pero con el tiempo se convierte en una riqueza para todos. Si bien podemos debatir lo que significa para los maristas de hoy la aversión del P. Jean-Claude a que los maristas ejerzan su ministerio en parroquias, seguramente la interpretación más amplia es que él quería que dejáramos atrás la "mentalidad diocesana" para entrar en la vida religiosa en una congregación internacional, como él mismo hizo en su tiempo. La formación internacional plantea grandes retos, pero parece el camino más esperanzador, y probablemente el único, hacia nuestro futuro.

El aprendizaje de las lenguas necesarias es un buen campo de entrenamiento, especialmente para nuestros hermanos más jóvenes, para formar el corazón abierto a diferentes formas de vivir, pensar y hablar. Puede que el inglés se esté convirtiendo en la lengua internacional de la Sociedad (aunque el italiano se utiliza a veces más en las reuniones internacionales ahora entre nuestros hermanos más jóvenes), pero un marista está limitado si sólo habla inglés. Sé que esta opinión es muy discutida y suscita muchas pasiones, porque la lengua es poder y expresión de nuestra cultura, y si siento que mi propia lengua no es apreciada, puedo sentir que yo mismo no soy apreciado o que soy impotente. Puedo sentirme privado de derechos cuando no soy capaz de comunicarme fácilmente en la lengua dominante. Además, existen diversas capacidades para aprender idiomas dentro de la Sociedad.



f. "Desconocido y Oculto" como principio misional.



"Desconocido y oculto" es una de las frases clave de la espiritualidad marista. Me pregunto si su significado necesita ser ampliado para nuestra época actual. Ciertamente, el P. Jean-Claude y los primeros maristas creían que los maristas debían actuar sin pretensiones, de hecho siempre "desconocidos y ocultos", pero creo que también puede ser un gran principio para el discernimiento misionero. Los maristas vamos en solidaridad a vivir con la gente que está "Desconocida y oculta", los pobres que no tienen nombre y así nos volvemos escondidos y desconocidos, mientras trabajamos en solidaridad con ellos para darles voz. Es la frase marista que expresa muy bien la llamada del Papa Francisco a ir a las "periferias", tanto físicas como existenciales. Este es uno de los criterios para el camino a seguir: vivir

como comunidad marista en solidaridad con los que están ocultos y son desconocidos sin elección propia y responder a sus necesidades de una manera marista y, especialmente, permitiendo que estas personas hablen por sí mismas en un mundo que a menudo es poco acogedor. La educación es un ministerio clave en este contexto.

g. Los laicos misioneros maristas y su formación y misión.

En el último Capítulo se habló mucho de que las comunidades maristas están abiertas a vivir con laicos maristas. En la práctica parece muy difícil hacerlo. Sin embargo, me pregunto si ese criterio de convivencia entre varios maristas sería más dinámico si incluyéramos entre las comunidades maristas no sólo a los maristas profesos, sino también a los que están dispuestos a vivir nuestros ideales durante un tiempo limitado. Ciertamente facilitaría el establecimiento de nuevas comunidades de misión en nuevos lugares. Me alegra que uno de nuestros hermanos más jóvenes, Daniel Fernández, proponga un camino práctico que implica reclutar y formar laicos maristas para nuestra misión internacional. Se dirigió al Consejo.

h. Formación de formadores.

La formación es siempre un tema delicado. En la Sociedad se está desarrollando un modelo vivificante de formación desde el postulante hasta varios años después de la profesión perpetua. Sin embargo, necesitamos formar más formadores. Normalmente, esto exige el acuerdo de algunos de nuestros jóvenes maristas con más talento y la cooperación de sus superiores, y luego varios años de formación. Si no seguimos trabajando en esta dirección, nuestras corrientes de vida para el futuro se agotarán. Actualmente sólo tenemos cuatro jóvenes maristas en formación -tres en Roma y uno en Dublín- y esto es insuficiente. A menudo, después de años de formación, son reasignados a algún otro ministerio, como el liderazgo. A veces, incluso después de la formación, descubren que esa no es su verdadera fuerza.

i. Comunidades *Omnis Gentes*.

Una nueva iniciativa ha sido la formación de las comunidades *Omnis Gentes*. Covid nos ha frenado mucho. Esperamos en los próximos años establecer varias más - quizás en algún lugar de América, en África y en lugares del mundo donde el cristianismo no está bien establecido ya sea en ambientes budistas o musulmanes. En marzo de 2023 aceptamos la invitación del obispo de Anatolia en Turquía para abrir una misión en Samsun. Se trata de una misión en colaboración con dos sacerdotes maristas y dos hermanas misioneras de la Sociedad de María. Siempre surge la pregunta: "¿pero a quién

enviarán?". Hasta ahora, gracias a Dios, los Superiores han sido muy generosos animando a sus jóvenes maristas a participar en esta misión internacional.

j. Finanzas.

Siempre se plantea la cuestión de dónde y cómo desarrollar nuestros recursos financieros, nuestro patrimonio, en aras de la formación y la misión. Las unidades que están relativamente bien económicamente se encuentran a menudo en el período de reducción progresiva de la vida, mientras que las comunidades maristas de las partes del mundo menos desarrolladas económicamente tienen mayores necesidades financieras. Estamos en deuda con John Harhager, nuestro Ecónomo general, por su excelente gestión de los recursos de la Sociedad. Ha creado fondos de reserva para la formación, la misión y la administración. Su gestión requiere una considerable pericia. Agradecemos la llegada de un ecónomo asistente laico que se suma al equipo de finanzas, así como el trabajo de los diversos comités relacionados con las finanzas. Agradecemos también a Pat Brophy y a la Provincia de Nueva Zelanda que hayan aceptado que Pat venga a Roma y reciba la formación lingüística y financiera necesaria para convertirse en ecónomo general dentro de poco.

k. Nuevas estructuras de gobernanza para la misión.

Las placas tectónicas que sostienen la gobernanza marista están cambiando. La demografía habla por sí sola. Recientemente dos Provincias se han convertido en Distritos y se ha hablado de ir en esa dirección en los Capítulos tanto de EE.UU. como de Canadá. ¿Llevará esto a su debido tiempo a que varios Distritos se unan y formen nuevas Provincias con fronteras más amplias? Cualesquiera que sean las implicaciones de tal movimiento, la realidad es que el "poder" de las Provincias tradicionales - fuertes, independientes y autosuficientes- está disminuyendo. A veces parece que el problema no son tanto las estructuras de gobierno de una provincia como la actitud de "provincialismo". Sin embargo, nos vemos obligados a pensar de otra manera porque la Provincia autosuficiente se está volviendo a veces insostenible para el liderazgo y la gestión, por no hablar de la misión. Como dicen las Constituciones "Los maristas han entendido la Sociedad como un solo cuerpo, disperso para la misión, pero unido en el espíritu". (Constit. 157). Durante estos próximos tres años hay que abordar cuestiones de Gobierno para hacer propuestas prácticas al Capítulo de 2025. El viejo orden está cambiando.

l. Casa General en Monteverde.

La Casa General de Monteverde sigue siendo el mejor lugar para el Consejo general, al menos por el momento. La Casa general se está beneficiando de poder acoger a los maristas más jóvenes que vienen a Roma para continuar sus estudios, y la Sociedad se está beneficiando de su dedicación y perfeccionamiento en teología. Hemos tenido la gran suerte de tener aquí al P. Pat Devlin, que desempeña no uno, sino tres papeles importantes en la Sociedad: superior de la casa, secretario general y sacerdote que acompaña a los sacerdotes estudiantes. Pat se ha ido a Davao para acompañar al equipo de formación y Juan Carlos le ha sustituido como superior de la comunidad. Estamos muy agradecidos a toda la Sociedad por el apoyo que nos presta de muchas maneras en todo lo que se nos pide que hagamos aquí.



El futuro:

El futuro que propongo para la Sociedad de María podría resumirse así: el camino a seguir es expresar nuestra profunda gratitud por el tesoro espiritual que es el carisma y la tradición que nos ha dado el Espíritu, abrazándolo plenamente. Al mismo tiempo, debemos "desprendernos" de todo lo demás, incluso de aquello que tantas veces nos ha dado vida en el pasado. Discernimos cómo el Espíritu nos llama a vivir la vida de María desde la escucha de la Palabra de Dios en el clamor de los pobres y el clamor de la tierra, y respondemos como maristas a esas necesidades con tanta gracia y generosidad como podemos y con una gozosa libertad de espíritu. La nuestra es una espiritualidad mariana evangélica que se expresa en el desprendimiento, el discernimiento y, sobre todo, en el compromiso de comunión para la misión. En definitiva, ésta es la manera en que nuestras pequeñas comunidades maristas, orantes y a menudo interculturales, dan nuestra expresión de la Buena Nueva para los pobres, siempre guiadas por María.

Gracias.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'John Larsen s.m.', with a stylized flourish at the end.

John Larsen s.m.
Superior General.